

El “hombre quieto” que regaña a Pinochet llega hoy a Caracas

Por Román Alegría

Patricio Aylwin Azócar, ex presidente del Partido Demócrata Cristiano y el primer mandatario civil que sucede a Pinochet después de 16 años de dictadura, llegará hoy a Venezuela para una visita oficial de 5 días.

Aylwin ganó las elecciones en diciembre del año pasado con un 57 por ciento de los sufragios y derrotando cómodamente al candidato del régimen, el ex ministro de Hacienda, Hernán Buchi.

Aunque en la condición de presidente de su Partido, Aylwin combatió enérgicamente al gobierno de Salvador Allende en 1973, su elección a la jefatura del Estado chileno fue el producto de una coalición demócrata-cristiana-allendista. Tras la victoria, la alianza electoral se proyectó al gobierno.

Aunque este “gobierno a la italiana” era un paso natural en la lógica política, Pinochet y los militares han reaccionado con creciente irritación a la presencia de sus “enemigos políticos” en puestos claves del gobierno.

Como lo evidenciaron las elecciones parlamentarias del año pasado, la izquierda allendista salió de la dictadura electoralmente debilitada, pues no superó el 24% de los conteos electorales, pero Aylwin estimó que sin su participación activa en el gobierno, la restauración democrática podría ser “un sueño de noche de verano”.

Aylwin es un intachable político de centro-izquierda, profesor universitario de derecho y ex presidente del Senado. Mientras Eduardo Frei vivió —un estadista muy conocido en Venezuela— compartían ideales y responsabilidades de equipo en muchas actividades del partido.

Es difícil que los chilenos hubiesen encontrado a un hombre más apropiado que Aylwin para conducir los 4 años de transición democrática previstos en la Constitución de Pinochet. Paciente, tolerante, persuasivo y hábil negociador, atributos que probablemente se deban a su formación de abogado y figura respetada del foro. Aylwin

“deuda social” del régimen militar sigue sin cancelarse, en tanto que por estos días el costo de la vida sube por efectos de la crisis del Golfo.

Patricio Aylwin ha lanzado su política de “reconciliación y verdad”, pero lo cierto es que hasta el momento ha habido más ver-

dad que reconciliación. Mientras el reencuentro entre demócratacristianos y allendistas ha funcionado con gracia, no podría decirse lo mismo de la reconciliación con el pinochetismo civil y militar. Y eso, es algo más del 42% por ciento del país. Pinochet se ha mostrado arisco, aun-

que cortés con Aylwin. Hace pocos días, el cable transmitió la noticia de “un regaño” de Aylwin a Pinochet, por las declaraciones que el general formuló acerca del ejército alemán. Lo describió como un cuerpo militar infiltrado por “sindicalistas, melencidos y homosexuales”.



Foto Especial ENPais

El presidente de Chile, Patricio Aylwin, nos visitará por 48 horas.

38-1-12